

Breve recorrido por la evolución del concepto museo

SIBLEY LABANDEIRA

Universidad Carlos III de Madrid

La pregunta “¿qué es un museo?” no tiene una fácil respuesta. Muchas han sido las definiciones y mucho se ha tardado en establecer las más completas pero, incluso éstas, resultan algo insatisfactorias, limitadas. Hay quien ha sugerido que quizá haya que preguntarse “¿cuándo es un museo?” en vez de “¿qué?”¹ Sin embargo, esta pregunta no es tan atractiva y más bien parece dirigida a establecer un principio normativo, parece un planteamiento restrictivo y excluyente. Quizá la mejor manera de intentar entender y comprender la riqueza y diversidad que caracteriza esta institución sería preguntarnos “¿qué han sido los museos?” Es posible que este interrogante nos lleve a otros, por ejemplo “¿cómo serán?” o “¿cómo podrían ser?”

Esta vista atrás para intentar imaginar un futuro está en la misma esencia del museo –si es que existe tal cosa–. En cualquier caso, es reflejo de su estructura dialéctica que sirve como punto de encuentro donde los reclamos históricos del presente se invocan en memoria del pasado². La historia del museo no sólo está íntimamente ligada a esta dualidad pasado-futuro, sino a dos nociones distintas del tiempo: la de un tiempo que pasa y la de un tiempo que perdura.

El término “museo” procede de la palabra griega *mouseion*. En sus inicios hacía referencia a una topografía sagrada, a un altar dedicado a las Musas, protectoras de las artes y las ciencias. Aludía más a una atmósfera general que a unos rasgos concretos. Pero con las conquistas de Alejandro Magno

¹ Preziosi y Farago (ed.) (2004): *Grasping the World. The Idea of the Museum*, Ashgate, Aldershot y Burlington.

² Paula Findlen: “The Museum: Its Classical Etymology and Renaissance Genealogy”, Preziosi y Farago, Grp., p. 161.

los conceptos de espacio y tiempo se vieron alterados, así como la visión del mundo y el lugar de los hombres dentro de él. Todo ello hizo que durante el periodo helenista se buscara refugio en esferas intemporales. Era una época de nostalgia, en la que el pasado se convirtió en una vía de escape. Como resultado el helenismo acabó siendo consciente de su realidad histórica, se volvió introspectivo y auto-analítico. En este ambiente proliferó la utopía de Plotino que concebía dos seres en el hombre: uno en el tiempo, otro más allá del tiempo. Se consultaron archivos, se recopilaron documentos, se coleccionaron textos en bibliotecas³. De todas ellas la más famosa era la Biblioteca de Alejandría, a la que Estrabón aplicó el término "mouseion"⁴. Era un lugar de estudio, de investigación, dedicado a las ciencias y a la filosofía. Además de una biblioteca, contenía colecciones de historia natural y de instrumentos de física y mecánica⁵.

El término cayó en desuso y no se recuperó hasta el siglo XV con los humanistas. Éstos no se correspondían con ningún otro grupo preexistente, ya que se definían por el culto que desarrollaron hacia la Antigüedad⁶. El museo vuelve a ser fruto de un nuevo sentido de la historia, el que crearon los humanistas en su identificación con los antiguos. Las funciones comparativas y taxonómicas del coleccionismo humanista necesitaban un espacio en el que operar: el museo circunscribiría el

espacio en el que actividades eruditas podían tener lugar⁷.

En un primer momento la noción renacentista de museo definía un espacio imaginario, nacido del deseo de codificar la experiencia intelectual, era una premisa metodológica que tomaba una gran variedad de formas culturales y sociales. La práctica de coleccionar se asoció con la tradición intelectual enciclopédica. "Musaeum" se convirtió en el eje en el que todas las estructuras del coleccionismo, de la categorización y del saber se cruzaban⁸. Se seguía empleando la definición antigua de museo como la morada de las Musas, basándose en Plinio y en Estrabón. Y como en la Antigüedad, no se limitaba espacial o temporalmente. El museo era, sobre todo, un sistema conceptual a través del cual los coleccionistas interpretaban y exploraban el mundo que habitaban. Era un nexo de unión de todas las disciplinas, un intento de preservar el programa enciclopédico del mundo clásico y medieval⁹.

El término reaparece, concretamente, en la Florencia del siglo XV, en relación a la colección de Cosimo de Medici. Durante los siglos siguientes será aplicado a numerosas colecciones privadas, al igual que una gran variedad de términos: pinacoteca, *kammer*, *studio*, *theatro*, *microcosmo*, *archivio*, *thesaurus*, *arca*, *cimelarchium*, *rarothea*, gabinete, galería¹⁰... Todos son

³ G. Bazin (1967): *The Museum Age*, Universe Books, New York, p. 5.

⁴ Yvette Sánchez (1999): *Coleccionismo y literatura*, Cátedra, Madrid, p. 101.

⁵ Édouard Pommier (1989): *Le problème du musée à la veille de la Revolution*, Ed. Musée Girodet, Montargis, p. 7.

⁶ Krystof Pomian: *Collectors and Curiosities. Paris and Venice, 1500-1800*, p. 35.

⁷ Findlen, *op.cit.*, pp. 163-164.

⁸ *Ibid.*, p. 166.

⁹ *Ibid.*, p. 162.

¹⁰ Wittlin, Alma, *The Museum: Its History and Its Tasks in Education*, 1949, p. 4; y Findlen, *op.cit.*, p. 178.

Museo

Breve recorrido por la evolución del concepto museo

términos relacionados, que designaban una gran variedad de colecciones, pero sería la palabra "museo" la que se adoptaría como el término técnico para todas ellas.

Ahora no es posible entrar a analizar las distintas manifestaciones que componen los antecedentes más evidentes de los museos, sus "embriones"¹¹. Pero sí me detendré a señalar tres conceptos fundamentales para acercarnos al panorama del que surgen los antecedentes de nuestros museo: el tesoro, el jardín y el teatro.

El tesoro, o *thesaurus*, durante la Edad Media en Occidente, designaba un lugar especialmente destinado a guardar las ricas donaciones en las iglesias. En él encontramos las primeras muestras de un culto por los objetos, que se dotan de carácter mágico y sagrado. Éstos se conservan en lugares determinados con un acceso restringido a unos pocos privilegiados. Por lo tanto son lugares de gran valor simbólico y ritual¹². En estos tesoros eclesiásticos las piezas, casi siempre, aparecen mezcladas en variopinta confusión.

También aparecen, desde la Alta Edad Media, tesoros profanos pertenecientes a los príncipes. Éstos tesoros acumulados se irán transformando paulatinamente en *studioli* y cámaras maravillosas, ofreciendo la oportunidad de intentar apropiarse y ordenar la realidad en miniatura. Desde él los príncipes simbólicamente podían dominar la totalidad del mundo natural y artificial. En un primer momento

constituirían un espacio doméstico y privado, sería un entretenimiento para los "muy" privilegiados. Pero lo cierto es que tenían el fin de maravillar y provocar asombro, y para conseguir su propósito era necesario un público (aunque fuera muy reducido). Hay que tener en cuenta que los conceptos de público y privado no estaban polarizados tal y como los concebimos actualmente. La segunda mitad del siglo XVI sería la época dorada de las grandes cámaras artísticas y maravillosas de los príncipes¹³. Tanto es así que a finales del siglo XVI resulta un elemento esencial dentro del aparato del caballero cultivado¹⁴.

El siguiente concepto es el de jardín, éste se configura como uno de los escenarios en los que se pueden dar los debates en torno al arte y la naturaleza. Según Plinio la naturaleza también era morada de las Musas y por lo tanto un museo. El uso del jardín como tal se manifiesta de dos maneras, fundamentalmente, como decorado para las antigüedades y como espacio científico y experimental en el caso de los jardines botánicos. En el primero, no dista mucho de la concepción lúdica de las colecciones principescas¹⁵.

Sin embargo, coleccionar no se limitó a la nobleza, era una práctica desarrollada por hombres eruditos con objetivos científicos. En los siglos XVI y XVII el desarrollo de las ciencias naturales y la progresiva colonización del mundo despiertan la curiosidad científica. Los jardines botánicos o científicos serán reflejo de ello¹⁶.

¹¹ Impey y MacGregor (ed.): *The Origins of Museums. The Cabinet of Curiosities in the Sixteenth- and Seventeenth-Century Europe*.

¹² Miguel Morán y Fernando Checa (1985): *El Coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*, Colección Ensayos de Arte, Cátedra, Madrid.

¹³ Julius von Schlosser (1908): *Las cámaras artísticas y maravillosas del renacimiento tardío*, Cátedra, Madrid.

¹⁴ Oliver Impey y Arthur McGregor (eds.): *The Origins of Museums. The Cabinet of Curiosities in the Sixteenth- and Seventeenth-Century Europe*, p. xvii.

¹⁵ Hunt: "The Cabinet Institutionalized: the Royal Society's «Repository» and Its Background", en Impey y MacGregor, *op.cit.*

¹⁶ Schubach: "Some Cabinets of Curiosities in European Academic Institutions", Impey y MacGregor, *op.cit.*

Por último, la asociación del museo con el teatro es de suma importancia¹⁷. "Teatro" entendido como dispositivo espacial, como estructura, como *lieu composé*, ordenado por la necesidad de "hacer ver". En su concepción entra en juego una doble connotación: la de exposición y la de totalidad. La representación como puesta en orden, como clasificación. El "teatro" en el siglo XVI forma parte del horizonte semántico de la enciclopedia, quizá la mejor manera de explicarlo sería deteniéndonos en la más antigua de las metodologías museísticas: la obra de Quicchelberg de 1565¹⁸. Es un documento excepcional de la mentalidad característica de aquella época¹⁹. Es un "*Theatrum sapientiae*", representa la imagen ideal de una colección, algo así como una "enciclopedia transitable²⁰". Propone un vasto teatro donde se enumeran los títulos e inscripciones, este teatro habría que entenderlo como dispositivo que tiene por función preservar y exponer una herencia, un artefacto que se presta a todos los juegos bajo la ficción de un orden universal. Aquí "teatro" tiene un doble sentido: el de ilusión y el de drama. Se está poniendo en funcionamiento un mecanismo de transmisión y representación²¹.

La obra de Quicchelberg es la primera referencia escrita sobre el *Kunstammer* de Munich, data de la época de Alberto V, a quien el autor dedica la obra. Éste será el primero en asociar algunos objetos a una

dinastía. Separa algunas piezas de la colección y las declara "joyas de casa y heredad" (1565)²². No será el único en intentar prevenir la desintegración de las colecciones reales y asociarlas a una casa. Lo relevante del hecho es que convierte lo que eran unos objetos preciosos, de sumo lujo, en monumentos políticos, dotándolos de un nuevo significado y de una proyección temporal²³. Este hecho podría entenderse como el germen del concepto de patrimonio. Esta asociación a una familia llevará a la asociación a una corona, a una nación, a un estado y, finalmente, a una comunidad.

No será hasta el siglo XVIII cuando surge, muy lentamente, como propietario el Estado en sentido moderno. Desde principios de siglo encontramos el establecimiento y densificación de una red de instituciones y especialistas. Coleccionar pasa a ser una actividad regulada por una codificación. Hacia mitad de siglo las colecciones se convierten en objeto de manual de uso de la buena sociedad, ya no es una actividad limitada a aristócratas y eruditos. La burguesía entra en la escena coleccionística con gran fuerza gracias a su expansión económica. Precisamente en este terreno se alza como un gran competidor, trascendiendo las distinciones jerárquicas de órdenes²⁴. No sólo proliferan los coleccionistas, también lo hacen las definiciones en enciclopedias y diccionarios:

¹⁷ Findlen: p. 167 y ss.

¹⁸ Patricia Falguières (1992): "Fondation du théâtre ou méthode de l'exposition universelle. Les inscriptions de Samuel Quicchelberg (1565)", *Cahiers du Musée National D'Art Moderne*, nº 40, pp. 90-109.

¹⁹ Schlosser, *op.cit.*, p. 131.

²⁰ *Ibid.*, p. 158.

²¹ Patricia Falguières, *op.cit.*

²² Schlosser, *op.cit.*

²³ Distelberger, "The Habsburg Collections in Vienna During the Seventeenth Century", Impey y MacGregor, *op.cit.*

²⁴ Pommier, *op.cit.*

Museo

Breve recorrido por la evolución del concepto museo

- › Diccionario de Nathan Bailey (1737) en el que "museo" es "un estudio o biblioteca, así como una escuela o lugar público para el uso de los hombres eruditos"²⁵.
- › *Universal Lexicon*, Zedler (1732-1754): "museo" se identifica con "gabinete" y "kustkammer"²⁶.
- › En la *Enciclopedia* de 1765 la primera referencia bajo el término "museo" es el Museo de Alejandría²⁷.
- › En nuestro *Diccionario de Autoridades*, en el siglo XVIII, un "museo" es un "lugar destinado para el estudio de las ciencias, letras humanas y artes liberales", también: "el lugar en que se guardan varias curiosidades pertenecientes a las ciencias, como algunos artificios matemáticos, pinturas extraordinarias, medallas antiguas & c"²⁸.

De estas definiciones se desprende el carácter restringido del museo, aunque ya no sea tan hermético como los *studioli* y las cámaras artísticas y maravillosas. En este momento el museo, básicamente, es el terreno del hombre erudito.

Este es el panorama que heredará el siglo XIX, que será la "época dorada" del museo como institución, del coleccionismo burgués y del culto a la historia. Consecuentemente será

uno de los periodos mejor documentados en la historia de los museos. Tanto éstos como las publicaciones sobre ellos crecerán de forma inaudita a lo largo de los dos siglos siguientes. No es mi intención detenerme en ellos pero sí me gustaría señalar una novedad que introduce el siglo XX en cuanto a su aproximación a los museos, me refiero a la idea de responsabilidad, de responsabilidad universal. Por ello no es de extrañar que a mediados del pasado siglo se funde el ICOM (Consejo Internacional de Museos). Resulta muy significativo que, a partir de ahora, sea una organización internacional quien regule las prácticas museísticas e invierta grandes esfuerzos en definir y proteger tal institución. A lo largo de su corta historia no ha dejado de plantearse lo que es el museo. A continuación quiero mencionar la definición que establecieron y algunas de las variaciones que han introducido a lo largo del tiempo:

- › En sus comienzos (1946): el término "museo" incluye todas las colecciones abiertas al público, de material artístico, técnico, científico, histórico o arqueológico, incluyendo zoológicos y jardines botánicos, pero excluyendo bibliotecas, menos en el caso de que mantengan de forma permanente salas de exposición²⁹.
- › En 1956 varía ligeramente: hace referencia a cualquier establecimiento administrado

²⁵ "museum": "a study or library; also a college or public place for the resort of learned men", "a neat building in the city of Oxford, founded by Elias Ashmole". David Murray (1904): *Museums: Their History and Their Use*, p. 34.

²⁶ Consta de sesenta y ocho volúmenes publicados entre 1732 y 1754. Actualmente digitalizado y disponible en la página de la Bayerische Staatsbibliothek (www.zedler-lexikon.de.)

²⁷ Pommier, *op.cit.*, p. 7.

²⁸ Morán y Checa, *op.cit.*, p. 211.

²⁹ "includes all collections open to the public, of artistic, technical, scientific, historical or archaeological material, including zoos and botanical gardens, but excluding libraries, except in so far as they maintain permanent exhibition rooms".

³⁰ "The word of museum here denotes any permanent establishment, administered in the general interest, for the purpose of preserving, studying, enhancing by various means and, in particular, of exhibiting to the public for its delectation and instruction groups of objects and specimens of cultural value: artistic, historical, scientific and technological collections, botanical and zoological gardens and aquariums. Public libraries and public archival institutions maintaining permanent exhibition rooms shall be considered to be museums". http://icom.museum/definition_spa.html.

en el interés general, con el objetivo de conservar, estudiar y exponer, al público para su disfrute e instrucción, conjuntos de objetos y especímenes de valor cultural, colecciones artísticas, históricas, científicas y tecnológicas, así como jardines botánicos y zoológicos y acuarios. Bibliotecas y archivos públicos que mantengan permanentemente salas de exposición se considerarán museos³⁰.

› En 1974 cambia a: "Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, y abierta al público, que se ocupa de la adquisición, conservación, investigación, transmisión de información y exposición de testimonios materiales de los individuos y su medio ambiente con fines de estudio, educación y recreación³¹".

› En 1989 se añade la idea de que la definición se aplicará independientemente de la naturaleza del gobierno, carácter territorial, estructura funcional u orientación de los coleccionistas de la institución en cuestión³².

La definición del ICOM es, ante todo, una definición incluyente y abierta, que enfatiza el carácter y la misión pública del museo. Éste se concibe para la sociedad.

Con este recorrido por los distintos usos del término "museo" a lo largo del tiempo

he querido reflexionar sobre los cambios que ha sufrido tal concepto. Sobre cómo la acumulación de objetos preciosos o de interés científico ha pasado de ser el privilegio de unos pocos a considerarse de interés general; de enmarcarse en un espacio doméstico y aristocrático a uno público, donde el acceso a las piezas no es una concesión sino un derecho. Cómo esta evolución nos ha llevado de las colecciones regias a la idea de patrimonio, de la muestra de poder al legado cultural de toda una comunidad. Sin embargo, los museos siguen siendo la instancia del poder, aunque sea de otra naturaleza. El que los museos se convirtieran en instituciones públicas realmente no supuso un nuevo reparto de poder, sino que fue fruto de profundos cambios políticos y sociales de una época radicalmente distinta.

Los antecedentes de nuestros museos y los museos actuales tienen en común el ser espacios de representación. Primero del poder, después del conocimiento y por último de una comunidad. La pregunta que surge ahora es ¿quién tiene el poder de decidir sobre esta representación? Cuando la colección era reflejo del dominio de unos pocos sobre su mundo no había tal duda. Pero ahora que todos nosotros somos los dueños y benefactores, ¿quién decide por nosotros? En cualquier caso, a nosotros nos queda la responsabilidad de plantear este tipo de interrogantes.

³¹ "A museum is a non-profit making, permanent institution in the service of the society and its development, and open to the public, which acquires, conserves, researches, communicates, and exhibits, for purposes of study, education and enjoyment, material evidence of man and his environment. The following also comply with this definition: conservation institutes and exhibitions galleries permanently maintained by libraries and archive centers; natural, archaeological, and ethnographic monuments and sites and historical monuments and sites of a museum nature, for their acquisition, conservation and communication activities; institutions displaying live specimens, such as botanical and zoological gardens, acuaría, vivaría, etc; nature reserves; science centers and planetariums." http://icom.museum/definition_spa.html.

³² "Same definition but adds that the definition shall be applied without any limitation arising from the nature of the governing body, the territorial character, the functional structure or the orientation of the collectors of the institution concerned." http://icom.museum/definition_spa.html.